Susorición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 11 de Enero de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.879.

Recuerdo del dia de Reyes.

Como todo aquel en cuyos labios brota casi contínua esa peculiar sonrisa denunciadora inequívoca de la íntima satisfacción, porque no lleva en su memoria el fantasma de dolores pasados, ni en su corazón el presentimiento de dolores futuros, asi andaba de regocijado y alegre el héroe de este relato, camino de su casa, y en noche de Reyes que es la noche de mi cuento.

Ni era para menos. Julián tenía en su imaginación manantial inagotable de sueños felices, porque tenía en su alma manantial fecundo de purísimos amores.

Aquello que su alma amára, convertíalo en sueño de color de rosa su imaginación, prestándole la hermosa ceguedad de lo indefinido; y á cuanto su imaginación soñaba, imprimia su alma la palpitante huella de lo real, haciéndolo á su vez todo amor.

Pero habia más para justificar el alegre continente de Julián la noche á que me refiero. ¡Qué graves cosas le acontecian, todas muy bellas y todas caidas sobre su corazón en el corto espacio de tres ó cuatro dias! Razón más que sobrada para tener á un tiempo agitado el espíritu por la fiebre de los imprevistos y la satisfacción del deseo convertido en realidad.

Más breve (que harto espacio se ha perdido) Julián se enamoró de una mujer; Julián logró franca y leal correspondencia á su pasión; Julián se casaba á la mañana siguiente á aquella noche; cuando el batir de los tambores y el zumbar bronco de la zambomba unidos al bullicioso clamoreo de la alegria infantil corearán los severos latinajos del cura al pronunciar la fórmula que en vínculo sagrado debia unirle para siempre á la elegida de su corazón.

¡Ese, ese si que era sueño de gloria realizado por el infeliz mancebo! Ese si que inundaba su alma con la embriaguez de una felicidad completa, desmedida, absurda.

Y no era sueño, nó. Dentro de breves horas, poco despues que hácia lo lejos del horizonte replegara la noche su ropaje de sombras, luego que la neblina de la madrugada se fundiera en la atmósfera á los rayos primeros del sol y los Reyes Magos volvieran precipitadamente á sus lejanas tierras con su cortejo de innumerables camellos, ya descargados del peso enorme de millares de juguetes construidos por esclavos negros durante un año de incansable laborar, y repartidos á granel desde el sobérbio balcón de piedra de los palacios con molduras y calados, hasta la humilde ventana de la bohardilla con marco de madera despintada y carcomida; entre el canto de alegria infinita, él, vistiendo frac de impecable correcciôn y camisa de inmaculada blancura, daría su nombre á la mujer de su corazón, fundando bendito del cielo un hogar; un hogar donde más tarde él con sus hijos, como con él sus padres, irian la noche de Reyes á recojer el aguinaldo de los monarcas bíblicos...

Todas estas cosas y muchas más que fuera ocioso decir, bullían en el agitado cerebro de Julián cuando volvia á su casa despues de despedir á su amada con el último beso de soltero, furtivo, casi robado, para recibirla al siguiente dia en el propio hogar con el beso primero de legítimo dueño.

Asi es que, los soñadores ojos grandemente abiertos como de quien mira mucho y nada vé aspirando el perfume de la helada noche—que aún las noches heladas tienen perfumes para los enamorados—rapido el andar, á veces entorpecido por lo cual tropiezan con los tenderetes de féria de las esquinas, ó los bruscos cambios de marcha de imprudentes transeuntes, iba Julián, camino de su casa, como antes dije, soñando á más mejor en la felicidad con que á modo de aguinaldo brindaríanle al siguiente dia los reyes magos.

Recordaba entonces con esa vaguedad propia de los sueños, la primera vez que vió á su novia con el cortejo de dudas, temores, vacilaciones y esperanzas que produce siempre en el alma la impresión del primer sueño.

Y ¡cómo se veía ahora, para lo íntimo de su corazón, de aquel miedo inconsciente y tirano que retuvo en sus lábios la declaración de su amor cien veces repetida y nunca pronunciada, para venir á parar en que ella le quería tambien desde el punto y hora en que le vió, produciéndole rabietas contínuas aquella cortedad infantil de Julián que ponía sello de hierro en sus lábios!...

Venían luego á su memoria las dificultades de comunicarse los primeros dias; los plantones en la calle, las pláticas de esquina á balcón, los telégrafos de mano durante el dia y los telégrafos de juguete durante la noche.

¡Dias de ridículo espantoso ante cuantos le vieron rondar la casa, paciente enamorado, y noches de intenso frio y menuda lluvia que sufrió envuelto en los pliegues apretados de su capa, con embozos de azul y grana!

Rehacíase luego, en su imaginación, la solemnidad aceptada y patriarcal con que fué recibido por vez primera en el sagrado del hogar ageno, el tono sentimental, con ciertos dejos de autoritario, qué empleaba al hablar su futura suegra, las veladas en tertulia, los paseos por Recoletos y la Castellana, en suma, toda esa pueril nimiedad que recordaba, constituye las páginas más hermosas en el libro de la vida...

Cierto que *ella* mandaba en él como pudiera un cabo veterano al más visoño recluta, y cierto que, por no ser todo gloria y dicha, nublaba levemente la de Julián esa autoridad inapelable que sobre él pesaba influyendo sus acciones todas. Pero ello cambiaría luego que el sacerdote tendiera sobre ambos la bendición de Dios. Hoy tenia la obligación de obedecer; mañana adquiriría el derecho de mandar, y puesto á cumplir hasta el fin, queria aquella noche no faltar por vez primera precisamente al último mandato. ¿Qué cual era?

Tenia su novia, entre otros pecadillos de menor cuantía, el no poco molesto de la impaciencia.

¡Sobrada prueba tenia de esto el bueno de Julián, y harto le habia sufrido!

Pues bien; aquella noche al despedirse de los enamorados, exigió la jóven á su futuro esposo promesa de ir á buscarla para la augusta ceremonia una hora antes de la señalada, y eran las 12 de la noche, y era á las seis la boda de Julián.

II.

Amaneció Dios y amaneció para Julián el dia más deseado de sus 25 años bien cumplidos y mejor llevados; y ya vestido el trage de etiqueta y embutido luego el cuerpo en el poco ajustado gabán de mañana, salió á la calle donde esperaba una elegante berlina de soltero y, juntó á ella con la mano izquierda oprimiendo la llave de la portezuela y la derecha en el ala del sombrero, un lacayo de cuerpecito esbelto y simpática presencia en cuyo rostro se reflejaba algo del regocijo inmenso de su amo.

Apunto que Julián ponía el pié en el estribo, llama su atención débil y plañidera vocecilla que al parecer surgía del cuarto bajo de su casa, y á través luces emitida por un niño.

Frases pronunciadas con la incoherencia del llanto, y voz cerrada por sollozar continuo á tan tempranas horas cuando es mayor el regojimiento de la vecindad, impresionaron el ánimo del alegre mancebo por manera rara; más como Julián tenia muchas cosas en que pensar y no era corta la distancia hasta la casa de su novia y entraba á más andar el día, subió al carruaje, cerró de golpe, y sentóse cómodamente, en tanto que à trote largo partian los caballos.

Al doblar la primera esquina, pareció á Julián que hasta el llegaba la vocecilla infantil, más preñada de lágrimas y más suplicante y más desesperada.

Esta segunda impresión púdola apenas resistir.

—Yá sé:—dijose—el niño de la portera que no habrá tenido *Reyes*. ¡Pobrecillo!... si yo pudiera..... si hubiese tiempo..... En fin, á mi vuelta.....

Algún pensamiento hermoso habia depositado en su cerebro el ángel de los niños que es el ángel de todas las almas buenas; porque Julián no sosegó en un rato y dos veces consultó su reloj, y las dos, al ver la rápida marcha del tiempo, frunció el entrecejo con aire de mal resignado dolor... Rodaba el carruaje sobre el piso desigual de las calles produciendo ese monótono y sordo ruido, el más incómodo é inaguantable para cuantos nos vemos en la dura necesidad de andar á pié. Pero ni *ese* ruido, ni el esfuerzo por distraerse con otras ideas, alejaba de Julián el recuerdo del niño de la portera, é influido cada vez más por la plañidera voz que aún sonaba en sus oidos, toda tristeza y todo dolor, no pudo resistir y quedó—eso si, muy quedó—casi sin decírselo asi mismo, habló:

—Esto es hecho. Voy á comprarle al niño juguetes y golosinas; que ha de empezar para todos este dia de mi felicidad con alegría y risa, no con pena y llanto.

Emilia... (y aquí bajo más la voz) Emilia perdonará cinco minutos de tardanza.

—Y sacando por la ventanilla la cabeza, llamó al lacayo y dióle orden de cambiar hácia la calle de Alcalà, á la tienda de Medel.

Estupefacto, como maestro de esgrima que recibe de su discípulo un botonazo imprevisto, cambió el cochero la dirección del tronco. Un cuarto después, en la pobre vivienda de la portera lloraba una mujer lágrimas del agradecimiento profundo, reia un muchacho de téz pálida y consumida, con la risa de la sorpresa y el delirio del supremo gozar, y un caballero buscaba la salida avergonzado de lograr tanta felicidad, à precio tan mezquino comprada y tan santamente agradecida!

III.

Julián llegó á casa de su novia una hora después de la convenida encontrando á su paso rostros severos, miradas frías ó burlonas, y sonrisas de escarnio ó de desprecio.

¿Que era aquello? El *boudoir* de Emilia estaba abierto, descorridas las cortinas, y allí se entró con la zozobra en el alma y la ansiedad retratada en el semblante.

Cruzó apenas el dintel, y paróle en seco el timbre de una voz para él conocidísima, la voz de su suegra, fria, mordaz, insegura...

—Caballero, mi hija no está acostumbrada á que la haga esperar nadie. El ridículo en que V. nos ha puesto á ella y á nosotros ante los convidados y ante el mundo, merece todo; merece el único castigo que mi hija y yo hemos creido prudente. Emilia no puede ser su esposa de V. y V. sobra en esta casa...

Desalentado, loco, ébrio con la borrachera del dolor y la ira, bajó Julián á la calle, despidió el carruaje y hechó á andar. ¡Dios sabe con qué intención!... Pero al doblar la primera esquina sacóle de su aturdimiento, dándole un empellón, una compañía de soldados de diez años. Al frente de ellos, con un sable nuevo, *brillante* (á cuya vaina de acero bruñido y dorada empuñadura arrancaban destellos de oro los rayos del sol) y batiendo marcha en un tambor colosal, iba orando y finchado con aires de triunfador orgulloso, el niño de la portera.

Y ante aquella alegría infantil, bullanguera, estrepitosa, desbordada, que él habio comprado por la mañana con unas pesetas miserables, sintió que en lo hondo de su alma se hacia de nuevo la paz de los buenos, único consuelo de los afligidos.—*Pascual de Zulueta.*

7 Enero de 1893.

(Prohibida la reproducción).

Desde Madrid.

8 Enero de 1893.

Para aquellos que se ocupan más en las cuestiones que interesan y afectan al común de las gentes que de triquiñuelas y escarceos políticos convenientes solo á particulares fines, es innegable que se sentirán tristemente impresionados al contemplar nuestra decadencia, si lenta, precursora á más ó menos plazo de una miseria cierta y desconsoladora, que ya va pareciéndonos más que difícil, imposible de evitar, por los obstàculos que á toda obra buena y salvadora de los intereses generales, oponen siempre esas pandillas de vividores políticos, parásitos tan inútiles como insaciables, por que no sirven más que para chupar extenuando al pequeño y sano cuerpo que en nuestra nación se dedica á producir trabajando.

Digo esto, porque aunque los políticos y gobernantes dicen que se ocupan y se preocupan de nuestra lastimosa situación, no lo hacen con la energía que la intensidad del mal reclama, intensidad fácil de apreciar con sólo una ojeada que á las estadísticas relativas á la materia se eche; que son las estadísticas al objeto en que se ocupan, como el barómetro á la atmósfera, signo de expresión del medio que le rodea.

Y no se crea que hablando así, es consecuencia de una invasión accidental en mi ánimo de pesimismo negro, nó; es simplemente una expontánea deducción que de aquella lectura se desprende, y que usted mismo Sr. Director, ha de verse obligado á hacer, desgraciadamente, cuando le diga que en los datos que acaba de publicar la administración de Aduanas de Francia, se observa un descenso en la importación de los vinos ordinarios nuestros en aquella nación, desde 1.° de Enero á fin de Octubre de 1892, comparado con igual período de 1891, de 2.975,330 hectólitros, cifra aterradora que va en aniquilante y creciente proporción desde que espiró el tratado comercial y comenzaron á aplicarse las nuevas tarifas aduaneras. Pero con ser tan terrible este dato, aun lo es más considerar, que no solo vendemos á Francia mitad menos vino que antes, sino que se lo vendemos á un precio fabulosamente barato y más que ruinoso para el vinicultor. Añada V. á esto la persistencia en la baja de los valores y alza de los cámbios, tan acentuada ayer la primera que alcanzó un entero y diez céntimos, produciendo el pánico consiguiente en todos los ánimos, y digamos que de Dios nos venga el remedio, porque si los gobiernos no han de obrar enérgicamente y nosotros no hemos de despertar pronto del sueño de indiferentismo en que yacemos, no hay que decir la suerte que para plazo cercano nos espera.

***

Parece que entre los republicanos se van acortando bastante las distancias, pues por más que no llegarán seguramente à la fusión completa que alguien proponia, para formar el que habrá de llamarse *partido republicano nacional*, es seguro que habrán de convenir algo, más ó menos duradero, bajo las bases que una ponencia ha formulado y que esta tarde se reunirán á discutir en casa del señor Pí y Margall, y cuyos fundamentos son, poco más ó me-

nos: aceptación de todos los procedimientos para lograr el triunfo de la república; respecto á la autonomía, cada uno mantendrá sus respectivos principios, y relativamente á organización sin disolver los comités que cada partido tiene hoy, se formará en Madrid una especie de Directorio compuesto de individuos de todos matices, y en provincias se formarán *triunviratos* ó comités con los tres presidentes de los comités centralista, zorrillista y federal.

Se ha desmentido el rumor del propósito que se atribuia al señor Gamazo de convertir la deuda exterior en interior, domiciliando en Madrid el pago del cupón.

Se dice que el ministro de Marina acometerá pronto reformas importantes, no solo en el órden económico, sino tambien en la organización de los servicios de aquel departamento.

***

El escandaloso asunto de Panamá sigue exaltando á nuestros vecinos, dando márgen á que los revolucionarios de todos matices se agiten y se entiendan para fines nada gratos al órden social, resultando de todo, el que el más miope augure á los franceses un centenario del 93 pasado que quizás, quizás acabe, y digo poco, con la moderna Sodoma.

***

Hállase gravemente enfermo el general Castillo, y parece que va ya bastante aliviado el Marqués de la Habana.

De V. afcmo. S. S. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Noticias locales y generales

Ayer estaban en esta ciudad los señores Quintana, padre é hijo que llegaron, según se nos dijo, por la mañana.

También llegó ayer tarde el ilustrado abogado D. José Herrero, quien se hospeda en casa de nuestro particular amigo el conocido médico señor Sanchez. El señor Herrero se propone presentar su candidatura por este distrito, se dice, que apoyado por el ex-Ministro señor Canalejas. Los que quieren que el candidato sea el señor Fabra, se oponen á tal pretensión que parece tiene bastantes secuaces y éstos, á su vez, aseguran que el señor Fabra se presentará por el distrito de Puigcerdá.

No falta quien dice que el candidato oficial será el señor Quintana (D. Pompeyo) lo cual niegan los demás.

Total; que aquí se barajan nombres y nombres sin resultado positivo hasta ahora: es lo que se llama un *mare magnum*, resultando aquello de que, siendo muchos los llamados, serán pocos los escogidos.

Los conservadores por ahora no dicen nada de este distrito; algo apuntan los elementos carlistas y no hacen menos los republicanos no posibilistas, que tambien tienen sus pretensiones por lo que hemos oido.

¿Cuando se sabrá quienes van á ser tios ó tias como diria Gedeón? Porque si al freir será el reir entre los aspirantes, al encasillar será el llorar y vendrán los pataleos y aspavientos de los condenados á sus fuerzas propias.

—Un *jockey* que tomaba parte en las últimas carreras de caballos celebradas en Chicago, puso en práctica una martingala de la cual, empero, no obtuvo el resultado que se proponía. Parece, en efecto, que ese *jockey* avisado, se colocó en el cinturón un carrete Rhumkorff con su pila. Los alambres del circuito secundario, ocultos bajo el pantalón, terminaban uno en cada espuela, de manera, que al picar al caballo, el infeliz cuadrúpedo experimentaba una sacudida terrible que le hacía dar tremendos botes.

El resultado fué el que el *jockey* habia previsto: llegó á la meta el primero, pero descubierto el fraude, el jurado le excluyó del concurso negándole el prémio.

—Ayer á las once de la mañana ocurrió una sensible desgracia, en el sitio denominado *Torre Gironella* extramuros de la puerta de San Cristóbal, siendo víctima un tal Francisco Mundet, sugeto de unos 70 años, el cual estaba espurgando un sanco, cuando sin pensarlo, cedió uno de los brancajes en que tenía apoyados ambos piés, viniendo al suelo con tan mala suerte, que quedó cadáver á los pocos momentos.

—Nuestro querido amigo D. Luis de Mesa, tiene enfermo de suma gravedad á causa de una meningitis, á su hijo José, niño de poca edad que es el encanto de sus cariñosos padres.

Deseamos de todas veras para el dignísimo Coronel del Rejimiento de Almansa y cariñosa familia, el alivio y completo restablecimiento del enfermito.

—Ha sido declarado cesante el escribiente de esta Sección de Fomento D. Conrado Taulet, y nombrado en su lugar don Antonio Guasch y Parés.

—Ha fallecido en Torroella de Montgrí, á la avanzada edad de noventa y dos años, la respetable madre política de nuestro particular amigo D. Gerónimo Vilallonga, á quien, así como á su desconsolada familia, damos el pésame más sentido.

—Según el estado que publica en la *Gaceta* la Dirección general del Tesoro, la Deuda flotante importaba en 1.° del actual:

195.977.000 pesetas.
45.650.000 francos y
164.000 libras esterlinas.

La Deuda flotante contraida en el ejercicio corriente, con anterioridad al 1.° de Diciembre, asciende á

27.636.000 pesetas.
45.650.000 francos y
174.000 libras esterlinas.

Una friolera.

—Con que gusto hemos sabido que un suelto por nosotros publicado ocupándonos de elecciones, ha sido favorablemente comentado por individuos de respeto del partido dominante y nos place, por que ello demuestra que la opinión se hace y llegará á imponerse, mal que pese á los que por miras particulares tienen interés en que las pasiones bajas y las divisiones personales floten en esta provincia, en perjuicio de lo que á elevados intereses conviene y el bienestar de la misma provincia demanda.

Recordamos que hubo un tiempo en que entre los partidos conservador y fusionista existió una concertada inteligencia que reportó grandes bienes y fué fundamento de una paz plausible y solo odiada por quienes, á la sombra de la paz y de la inteligencia no podian vivir; aquella inteligencia patriótica se rompió por causas que no son de oportunidad, pero se rompió trayendo á la provincia enormes perjuicios, disturbios á los pueblos y enemigas siempre condenables que ningún beneficio reportaron al país que es siempre quien paga los platos rotos.

Y decimos nosotros: si aquella prueba solo produjo bienes ¿qué inconveniente puede haber en que venga de nuevo, no una inteligencia solamente entre hombres de partidos afines, si no, á poder ser, entre todos los elementos sanos del país? Esos elementos que no buscan nada para sí y todo lo desean para la provincia, que odian y anatematizan la inmoralidad, que ansian el imperio de la ley en todas las esferas y detestan toda iniquina y más si es personal ¿qué obstáculos pueden encontrarse para llegar á esa meta patriótica y conveniente? El que exista alguien ó *alguienes* á quienes no convenga esa armonía? Pues no debe ello ser obstáculo, porque prescindiendo de ellos y arrinconándolos ganarian todos los intereses políticos y no políticos.

Así opinamos y así opinan muchos hombres de buena voluntad que no viven ni quieren vivir en los antros de la intriga, ni en el fango del rencor y de la venganza y menos del medro personal, y esa corriente pacífica, de atracción, de buena inteligencia, flota y conseguirá imponerse arrollando egoismos y triturando ambiciones ilegítimas.

A esto tendian nuestras líneas de ayer y á eso tenderemos como venimos tendiendo tiempo hace sin mirar atrás, y sin querer saber si los que opinan en contrario son amigos ó adversarios, porque cuando del bien general se trata, no deben escucharse consejos mefistofélicos que nada práctico pueden reportar.

—Caida desde un piso décimoquinto.

Por imposible que parezca encontrar un edificio de tal altura, lo cierto es que hay uno en Chicago. Es un templo masónico.

Cárlos Chaudier, un notable botánico dedicado á los trabajos de floricultura de la Exposición de Chicago, se encontraba en el ascensor hidráulico de aquel edificio, cuando al llegar al piso 15 no esperó á que el aparato se hubiera detenido y quiso salir, pero midió mal el terreno y cayó en el vacío, yendo á estrellarse al piso bajo.

—A tres kilómetros de Ripoll y en la orilla derecha del rio Ter, apareció sobre el hielo en la mañana del siete del actual el cadáver de Antonio Brusi que, según se desprende del parto que ha dado la Guardia civil, debió morir de muerte casual y no violenta.

—La realización del viaje de la infanta Isabel á la Exposición de Chicago, tropieza con algunas dificultades por conveniencias que impone la etiqueta.

Antes de acordar si debe realizarse, se investigará que príncipes de las casas reinantes en Europa se proponen asistir á la inauguración de dicha Exposición, aunque sea con carácter particular.

De ir alguno de ellos, se facilitaria el viaje de la infanta.

—Ha sido puesto á disposición del juzgado municipal de Palafrugell Enrique Cortay, por haber inferido á Pedro Serra, en riña, contusiones con una llave en el ojo y sien izquierdos.

—De La Escala escriben á un colega diciéndole, que en las escavaciones que continúan practicándose en Ampurias, se ha encontrado una caja de plomo de dos metros de longitud conteniendo huesos humanos y algunas joyas, entre ellas un anillo de oro algo magullado con un bonito camafeo.

—Sigue la temperatura alta, pero la atmósfera saturada de pesada humedad que se filtra hasta los huesos según expresión de un reumático.

—Parte de la colonia guipuzcoana residente en Zaragoza, y muchas personas importantes de la capital, han solicitado del Gobierno el perdón del cabo Isidro Jimeno y del soldado Chinchurreta, sentenciados á muerte, que se encuentran en un calabozo del castillo de la Aljafaría y están abatidísimos.

—El ventinueve del actual celebrarán junta general los accionistas del ferrocarril de San Feliu de Guixols á esta ciudad, cuyo acto se verificará en la estación de dicha via en San Feliu, pudiéndose depositar las acciones del diez al doce.

—Hemos recibido un periódico titulado *El Reformista*, órgano de los protestantes que han erijido el célebre templo de Madrid.

Dice que no admite suscritores y hace bien, por que periódicos así solo pueden vivir de los fondos de los ingleses.

—De *El Noticiero*:

Anteayer falleció la mujer que se consideraba como la más anciana de San Feliu. Se llamaba Isabel Bas, era hija de esta villa, y vivia en la calle de San Roque.

La época de su nacimiento se remonta al pasado siglo.

¡Caso raro! Durante su larga vida, jamás la habia visitado médico alguno, ni habia tomado medicamento alguno de botica.

Ahora, es cuando ha recibido la única visita del doctor, y la medicina única.

¡La primera y la postrera!

—Es creencia general, hasta aquí no controvertida, que la abeja al perder el aguijón despues de haberle picado, muere. Un apicultor polaco, el doctor Ribber, de Krasicki, afirma, sin embargo, lo contrario, y apoya su aseveración en el hecho de haber obligado á picar á 132 abejas, encerrándolas inmediatamente después de haber perdido las glándulas venenosas. El resultado que obtuvo el apicultor fué conservar vivos 80 de dichos insectos, á los que dió suelta á los dos dias, y perder 52, que sucumbieron durante esos dias de secuestro. De ahí deduce el doctor polaco que la abeja se encuentra, en general, perfectamente bien después de haber vaciado las glándulas venenosas.

—Una de las Agencias de más crédito en Madrid, la más activa y mejor organizada tal vez, es la conocida *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo izquierda), que se encarga de la defensa de todos los recursos de casación y contencioso-administrativos que se le confien, y en general de cuantos asuntos judiciales, administrativos y particulares se le encarguen.

Estamos seguros de que cuantas personas encomienden sus asuntos á dicho Centro, quedarán altamente satisfechas de sus servicios.

Las referencias que tenemos de la expresada Casa, no pueden ser más excelentes.

LOS APUROS DEL GOBIERNO.

Debe pasarlos inmensos ante el número de pretendientes que lo agobian pidiéndole actas de Diputados. Hé aquí lo que el órgano del señor Castelar escribe, y téngase en cuenta que *El Globo* es verdadero auxiliar de la situación que preside el señor Sagasta.

A nosotros—dice—viejos ya en la vida pública, no nos extrañan estas candidaturas, más ó menos verosímiles, y hasta más ó menos ridículas, que vienen fraguadas por las componendas invasoras del caciquismo, y, las más de las veces, apuntadas por el deseo y la indicación de los propios pretendientes.

Pero entre esas noticias inofensivas corren otras que ya merecen la atención séria de los hombres políticos y de los que están al frente de la gobernación del Estado. Cuéntase como factor seguro en esa gran suma, el número de actas que pide cada personaje de la situación, cada cacique regional, cada potencia política, como si se intentase hacer del partido liberal y de la representación nacional una federación de pequeños estados independientes, unidos solo por el lazo pasajero del poder, convenio quebradizo que pueden romper en hostilidades mortales los intereses personales ó las pasiones políticas.

Vienen luego en formación el grupo de diputados militares, so color de defender intereses que nadie intenta atacar, y la tripulación marina, hacha en mano y apercibida á mantener otros intereses, que nadie quiere menoscabar.

Y de este modo, y por tal camino, se pretende formar la futura mayoría parlamentaria, por agrupaciones de marinos en tierra, y de soldados fuera de sus filas, y de juristas fuera de sus pleitos, y de reformadores económicos, y de diplomáticos en ciernes, amén de otros bandos y mesnadas, cada cual con su caudillo á la cabeza y con su pendón y su caldera alzados separadamente en el hemiciclo del Congreso.

Pídese campo para tantas gentes y tantos cuerpos francos, que sumados todos, apenas si dejan hueco y lugar para el cuartel general, para lo que pudiéramos llamar guardia real y escolta necesaria del jefe de pelea. Porque, para que todo sea completamente anómalo, suena por todas partes clamor de gru-

pos sueltos, y por ninguna se oye que abran ni impongan su listin de enganche los dos únicos personajes que pudieran hacerlo.

Ahora bien; las previsiones más rudimentarias y las enseñanzas de lo pasado, nos hacen vaticinar tristísima suerte para el partido gobernante, si su jefe autorizado, si sus directores de ruta consienten esa política federativa que va á producir unas Córtes y una mayoría deshechas antes de elegidas.

No hay que ir más lejos, ni llevar la memoria muy atrás, ni hasta el recuerdo de aquellos gobiernos de la revolución que cayeron vencidos por sí mismos en las discordias de cimbrios y progresistas, y de liberales y fronterizos.

Basta recordar, y el ejemplo es más eficaz por venir del enemigo, y el escarmiento menos doloroso por caer en cabeza agena, la muerte desastrosa del ministerio de Cánovas destrozado y roto por el grupo inclemente del Sr. Silvela.

Se preparan dias de prueba, horas de batalla, conflictos de grandes intereses patrióticos, cuestiones de honor para el partido liberal; y no son ciertamente la mejor garantía ni la mayor esperanza esas mesnadas sueltas, esas guerrillas sin disciplina comun que se juntan fácilmente para el botin, pero por sus intereses bastardos ó enojos mezquinos comienzan por herir al gobierno en la secreta urna de las secciones, y acaban por sumarse al enemigo descaradamente en el momento más crítico y peligroso.

La política liberal debe ser una é indivisible, si ha de cumplir con gloria las esperanzas que en ella funda el país, y si ha de vencer con provecho las grandes dificultades que cercan á la pátria.

El órgano de la cámara sagastina *El Correo*, asiente en parte á lo que dice *El Globo*, y muy acuerdamente, dice:

Al país importa meditar esto en primer término, porque el país tiene en sus manos los medios necesarios si los despliega con energía y con inteligencia.

Y despues importa mucho el problema al Sr. Sagasta, que es el jefe, que es la encarnación del partido liberal, y el responsable, en primer término, ante la nación y ante la Reina.

La Cámara, si el país lo quiere, como debe presumirse, debe tener un gran espíritu de unidad en su núcleo gobernante.

Lo exigen las más vulgares reglas de higiene y de prevision, y nada podría intentarse con éxito, en lo financiero y en lo político, si no se dispone de un ejército ardoroso, compacto y disciplinado á una sola voz.

La fuerza y cohesion de la mayoría son hoy, por otra parte, doblemente indispensables, porque el movimiento de concentración republicana se va extendiendo por todas partes; porque la dificultad de los problemas financieros despiertan las esperanzas y el empuje de todos los elementos revolucionarios, y frente á estos peligros solo hay el camino de dar con los remedios más adecuados y de resistir los embates con una mayoría compacta.

Importa mucho al cuerpo electoral meditar esto, y tambien importa mucho que el señor Sagasta comprenda la inmensa responsabilidad que puede contraer.

Estamos de acuerdo con el importante periódico madrileño, y eso se conseguiría muy fácilmente, dejando el gobierno que el país ese á quien todos queremos mucho y todos sacrificamos, elija sus representantes sin encasillados ni tracamanderías, é imponiéndonos los monárquicos el deber de tener patriotismo y, ante esa concentración republicana, verificar la monàrquica, que bien fácil ha de ser si todos queremos prescindir de nuestras miserias y egoismos personales para formar el partido monárquico uno y potente sin atonías ni debilidades.

ESTADISTICA DEL DUELO.

El Sr. Jacobo Golli ha comunicado á la Dirección general de Estadística los resultados de sus indagaciones sobre los duelos que tuvieron lugar en Italia desde el 10 de Octubre de 1891 al 30 de Junio de 1892.

De este estudio, ahora publicado, resulta que la aplicación del nuevo Código, que castiga con rigor el duelo, ha hecho disminuir notablemente el número de éstos.

En 1888 los duelos fueron 538; en 1890, 354, y sólo 276 en 1891.

Durante el primer trimestre de este último año, los duelos han sido 124. En 1890, en 177 duelos efectuados, 48 terminaron con heridas graves y dos mortales ó seguidas de muerte.

En 1891, de 138, 50 lo fueron con herida grave y dos mortales.

De los ocurridos en 1891, 35 tuvieron su orígen en diferencias de palabras, nueve por insultos, 31 por polémicas en la prensa, 15 por política, 33 por disgustos íntimos, uno por agresión y 14 por causas ignoradas. El mayor número de duelos (114) ocurrió en la provincia de Milán.

En 1888, de 538 duelistas, 156 eran escritores y 153 militares, 64 abogados y notarios, 14 diputados á Córtes, diputados provinciales é individuos de los ayuntamientos, 63 estudiantes y menores.

SEGURO DE COMISARIOS.

Es muy curiosa la circular que, días antes de la explosión de la Prefectura de París, recibieron todos los Comisarios y Secretarios de Comisaría, ofreciéndoles un seguro contra los enfadosos efectos de las marmitas revolucionarias.

El precavido industrial, fundador del *Seguro de Comisarios*, propone á sus clientes una série de ventajas cuyo resúmen es como sigue:

Por el Comisario matado, la familia recibirá 25.000 francos; la de un Secretario, 10.000 francos.

Un Comisario mutilado tiene derecho á 50.000 francos; un Secretario á 20.000 francos.

Para las heridas ocasionadas por una explosión, el Comisario disfrutará una indemnización de 10 francos diarios; el Secretario, cinco, hasta la curación completa.

La cantidad reclamada por el banquero asegurador es de 140 francos anuales por cada Comisario. y 75 francos solamente por cada Secretario.

No es mal negecio para los asegurados y para el asegurador, sobre todo si éste se pone en connivencia con los anarquistas.

Movimiento de poblacion

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 8.—*Nacidos.*—Varones 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Estevan Quintana, 68 años.—Narcisa Alconchel 3 meses.

Dia 9.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 3.
Muertos.—Juan Carsá, 80 años.—Narciso Vilaró, 33 años.—María Riosa 62.—Rosa Maten 77.— MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Higinio p.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Félix.

TELÉGRAMAS.

Madrid 9.—*Lisboa*.—Dícese que los abusos de la Compañía Real de los ferrocarriles están llamados á producir un escándalo análogo al de Panamá. Añádese que hay malversados 35 millones.

Como es sabido, el general López Dominguez proyecta hacer grandes reformas en el ministerio de la Guerra y en la reorganización militar, figurando entre ellos el restablecimiento de los sargentos primeros; pero sometiéndolos antes á un exámen y llamándolos suboficiales.

Suprimiránse los Gobiernos militares y se limitará el ejército activo, excepto durante la época de las maniobras.

Al objeto de disminuir el número de oficiales, se suspenderá durante dos años la Academia general militar.

También se suprimirán los colegios preparatorios.

Asimismo se harán muchas otras reformas.

Los telegramas dirigidos por los federales de Barcelona á los Sres. Pi y Margall y Vallés y Ribot, han hecho modificar algo la actitud del primero de dichos señores, quien ahora va siendo más exigente para llegar á la concentración republicana.

Desde el momento, ya nadie confia que puede formarse el partido republicano nacional único. Todo lo más se llegará á la unión para los efectos electora.es.

Siguen reinando los temporales.

Ha sido muy modesto el entierro del general Castillo, habiendo concurrido al mismo escaso número de personas.

Se halla reunida la Junta central del Censo. El Sr. Silvela asiste á la sesión.

El general Bermúdez Reina ha tomado posesión de su cargo.

Continúa la mejoría del marqués de la Habana.

Se ha reunido la Junta central del Censo nombrando individuos de la ponencia á los Sres. Capdepon y Balaguer, ocupándose de los colegios especiales.

La Bolsa está agitadisima, llegando los cambios á última hora á 19'50. Achácase que la baja viene producida por los rumores que han circulado sobre Paris.

Se ha firmado una pequeña combinación de magistrados.

La Direccion de la Tabacalera ha ordenado suspender la accion de la ley del Timbre á los farmacéuticos, interin se aclare la ley por el Consejo de Sanidad.

Extrangeros.

Paris 9.—M. Piou, haciendo público el programa de derecha republicana para el nuevo año parlamentario, ha manifestado que es preciso ofrecer al pais la ocasión de salvarse y no por la revolución, sinó por medio de la tolerancia y de la honradez.

La Libre Parole deja entender que si M. Bourgeois tiene tanto empeño en llevar adelante el asunto Panamá, es porque ambiciona la presidencia de la República.

Asegúrase que si M. Baihaut no ha sido detenido, ha sido porque se opuso á ello el ministro de la Justicia, en vista de que M. Baihaut le manifestó que si se le encausaba haria importantes declaraciones que comprometerian á Carnot, que fué ministro de Obras Públicas cuando lo era de Hacienda M. Baihaut.

En virtud de un exhorto del juez instructor M. de Franqueville, se han verificado varias pesquisas en Tolosa en los domicilios de los banqueros señores Klehe, Ozenne y Courtois de Nicose, de tres notarios y de algunas otras personas.

Han sido trasladados desde Mazas á la Conserjería los Sres. de Lesseps, Cotte, Fontane y demás detenidos, siendo puestos en comunicación con objeto de que de acuerdo con los abogados defensores puedan preparar su defensa en el proceso, cuya primera audiencia ha de celebrarse mañana.

Anúnciase que se tomarán resoluciones que han de causar profunda sensación.

Han sido citados para comparecer como testigos ante la primera sala de la corte de apelación, en el asunto Panamá, los Sres. Flory, Rosignol, el ingeniero Rousseau y Mr. Monchicourt, liquidador judicial de la compañía de Panamá.

También han sido citados el Sr. de Posada, ministro de Colombia. Mr. Martin aquel banquero que firmó *Micros* varios artículos referentes á la empresa publicados en la prensa parisién, y los Sres. Boudart, Druez, Jacquemin y otros.

En la Bolsa ha reinado gran pánico por haber corrido rumores de la caida de M. Carnot antes de verificarse las elecciones.

Indícase á M. Perier para substituir á monsieur Floquet.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Habia perdido su aire altivo y sarcástico de antes, y mostraba en su pálido rostro el abatimiento más profundo.

Acercóse precipitadamente á Marta, y la dijo con voz entrecortada:

—Esta mañana van á suceder aquí grandes é inesperadas cosas. Adviértaselo V. así á mi tia. Yo no he tenido valor de hablarla... Cuando iba á hacerlo, ha espirado en mis lábios la palabra... Se quiere alejar á todo trance á D. Eusebio para que su presencia no infunda valor aquí... Ha sido llamado para asistir á un moribundo... Dígale V. que no existe semejante moribundo... Dígale V. que aparente alejarse y vuelva, si así lo cree mas conveniente... Nada mas puedo decir... ¡Marta, Marta, sea lo que quiera lo que suceda, no me acuse V!... He estado loca!... ¡Quiera Dios que no haya recobrado la razon sobrado tarde!...

Dió algunos pasos para alejarse y retrocedió...

Estaba en un estado tal de agitacion, que Marta se sintió vivamente conmovida.

Cogióla de las manos Rosalía, y apretándoselas con fuerza, añadió con ademan extraviado:

—¡Cuide V. de Pablo, cuide V. de mis tios si yo no puedo!... Pídalos V. mi perdon si oye que me maldicen!

—¿Pero qué es lo que ha hecho V., Dios mio! exclamó Marta aterrada.

—Oh, yo le amaba! murmuró Rosalía, sin responder á esta pregunta; le amaba! mas de lo que yo creia, mas de lo que en mi orgullo queria confesarme á mi misma... Ha sido necesario que tocase la horrible realidad... que viese por mis mismos ojos el amargo desengaño... Y ahora, perdida para siempre... ¡Condenada á morir de pesadumbre!...

Espiró la voz en su garganta, y sus miembros temblaron.

El desconocido de la noche anterior pasaba á la sazon por el camino alto. Llevaba el mismo paletó blanco, el mismo sombrero de paja, é iba fumando un puro, mientras con su baston de junco tronchaba las plantas que se oponian á su paso.

Rosalía apretó en silencio las manos de Marta, y huyó apresuradamente, perdiéndose entre los árboles.

Marta permaneció allí con los ojos clavados en el desconocido. Al torcer éste su cami-

Al llegar á la puerta del aposento de Don Eusebio se detuvo, prestó oido, y no percibiendo sin duda ningun rumor, entró en él y se dirigió resueltamente hácia un reclinatorio de nogal.

Debia conocer muy bien el camino y llevar un fin determinado.

Golpeó por dos ó tres veces lo pared, en donde, estaba apoyado el reclinatorio, y oprimió un resorte...

La pared se abrió, girando sobre si misma, y dejó descubierto un nicho en donde estaba, la cajita misteriosa.

Apenas hubo abierto volvió á cerrar.

Sobrecogido de un repentino terror, estendió los brazos y recorrió así dos ó tres veces la estancia.

Era evidente que queria cerciorarse de que estaba solo.

Luego se dirigió tambaleándose hácia la puerta con intencion de cerrarla, pero tropezó con Marta, que comprendiéndolo todo, habia acudido presurosa á estorbar su intento.

—Pablo, Pablo! exclamó la jóven, qué va V. hacer? Por Dios, reflexiónelo V! ¡Por Dios, procure V. dominar sus tumultuosos sentimientos!

Cierre de Bolsa de Barcelona en el día de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa **J. Marsans Rof.**

Interior	67'30	—'—
Exterior	71'25	—'—
Coloniales	37'25	—'—
Nortes	34'10	—'—
Francias	25'60	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	104'75	—'—
Cubas nuevas	95'50	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. °/o	100'62	—'—
Id. Id. 3 p. °/o	55'25	—'—
Obligaciones no hipotecarias	94'00	—'—
Paris.		
Exterior	60'56	
Giros.		
Paris	18'50	

Los agentes de negocios señores **Quintana y Bassols** Representantes en esta capital de la casa **J. Marsans Rof** de Barcelona, tienen su despacho en la calle de Ciudadanos, 20, en donde reciben toda clase de órdenes de Bolsa y darán gustosos cuantas noticias se les pidan acerca de la misma.

Horas de despacho, de 11 á 1 de la mañana y de 4 á 7 de la noche.

— 113 —

hueco de una ventana, y la repitió palabra por palabra lo que Rosalía la había encargado que dijera.

A la primera insinuacion, Raimunda se puso excesivamente pálida.

—Nada de lo que V. me dice me sorprende, exclamó con indecible agitacion. Esta mañana he visto á ese hombre rondando alrededor de la casa. Hace más de un mes que está en el pueblo, pero se ha ocultado tan bien, que hasta hoy no lo he sabido... Y Rosalía!... Dios mio! que significará el aire triste y conturbado de Rosalía?

Por Dios, vaya V. á acompañar á Pablo... ¡Qué nada sepa, que de nada se aperciba! Lo primero de todo el...

¡Oh, hija mia, añadió con ternura, á qué triste casa ha venido V. á buscar el reposo de sus penas!

Dióla un beso en la frente, y le invitó á que se fuera.

Marta, preocupada y con el alma llena de ansiedad, se dirigió al aposento del enfermo.

Pero al entrar en el corredor, vió á Pablo que se deslizaba á tientas y silenciosamente á lo largo de las paredes. Iba de puntillas, reteniendo hasta el aliento...

— 112 —

no se mostró á ella de frente y trocada en certidumbre la sospecha, la jóven comprimió un débil grito de asombro.

Por huir de aquel hombre habia aceptado las proposiciones de Raimunda y habia venido á la aldea. Aquel hombre la habia perseguido casi desde niña con sus protestas de amor, con sus proposiciones de casamiento; pero desde hacia tres meses, su persecucion asídua é incesante, habia llegado á serla insoportable.

Cómo habia descubierto su asilo? Qué lazos misteriosos le unian á Rosalía?

El almuerzo fué muy triste. El cubierto de Rosalía estaba en la mesa, pero la jóven no se presentó. D. Eusebio y Raimunda se dirigian miradas de angustia y de zozobra, sin atreverse á formular en alta voz su pensamiento.

D. Eusebio debia estar dispuesto á partir, porque en la esquina de la mesa estaba apoyado su enorme paraguas de lienzo, que le defendía á la vez del sol y de la lluvia.

Se levantó el primero y se dirigió á la puerta.

Entonces Marta condujo á Raimunda al

— 109 —

La jóven dió un paso para salir.

—Marta, no se vaya V.! gritó Pablo con tono doloroso. Bien sabe V. que no puede irse; bien sabe V. que la necesito...

—Déjala, se apresuró á decir Raimunda; volverá... Rosalía quiere consultarla sobre el modo de montar una rama de jazmines.

Pronunció estas palabras tartamudeando; la pobre Raimunda no sabia mentir.

Acompañó á Marta hasta el dintel de la puerta, y allí la dijo en voz baja, estrechándola la mano:

—Aunque es V. tan niña, confio en V... Tiene V. más energía en su alma, que todos nosotros, abatidos ya por el infortunio. V. se interesa por nuestro bien, ¿no es verdad?... No me lo diga V... Lo sé!... Que Dios la ilumine á V., que Dios nos ilumine á todos...

¿Qué queria decir Raimunda con estas piadosas palabras, pronunciadas en voz tan baja que Marta, mas bien que oirlas, tuvo que adivinarlas?

Rosalía la esperaba en efecto en el jardin.

Estaba inmóvil y de pié junto á un árbol, guareciéndose de los rayos del sol con su sombrilla.